

Editorial

La simulación, una alternativa en la enseñanza del arte en la odontología

Es difícil definir que es el arte en la odontología. Lo que es un hecho, es que realmente este, tiene que ver no sólo con la ciencia misma, sino que está por encima de ella. El arte en la odontología no puede verse circunscrito sólo a lo netamente mecánico o visual, es precisamente el lograr trascender este aspecto lo que le da el verdadero sentido al arte. El arte de la odontología tiene que ver fundamentalmente con la relación entre el odontólogo (o estudiante) y el paciente. El arte, está en la calidad de comunicación entre estos dos sujetos, en la capacidad de interpretación de los datos subjetivos que percibe el odontólogo de un acontecimiento que describe el paciente y está por último, pero no menos importante, en la capacidad del odontólogo de brindarle la mejor solución posible a ese sujeto que busca su ayuda, de tal manera que satisfaga sus necesidades tanto biológicas como sociales.

El proceso de formación y consolidación del odontólogo atraviesa una etapa muy crítica en la relación estudiante paciente. La Odontología fundamenta el aprendizaje en la atención directa de los pacientes por parte de los estudiantes. Nos atrevemos a afirmar que sin pacientes no se puede formar a un buen odontólogo. Y la verdad es que cada vez es más difícil lograr que nuestros estudiantes tengan la cantidad y muy especialmente la calidad de pacientes necesarios para su adecuada formación. Cada vez se hace más inconcebible que se practiquen procedimientos clínicos que son complejos y que requieren de un mínimo de destreza, por parte de estudiantes inexpertos. Los mismos pacientes son cada vez más exigentes y recelosos cuando solicitan un servicio odontológico en las clínicas universitarias, de obtener al menos una buena supervisión por parte de los docentes.

Pero el primer problema con el que se encuentra el estudiante en la interrelación con el paciente no es de tipo científico, y si acaso lo es, fácilmente lo puede solucionar en la literatura existente. El primer problema con el que se encuentra el estudiante es con el ejercicio del arte de la profesión. Es un problema de comunicación, originado en la mayoría de las veces en la dificultad de interactuar con otro sujeto al que tiene que demostrarle seguridad, pero que con su comunicación no verbal (gestos, actitudes, impericia, etc.) demuestra lo contrario. Nos hemos acostumbrado como profesión a este tipo de situaciones que llamamos sencillamente "normales".

¿Cómo lograr que este tipo de situaciones se hagan de forma más natural?. Posiblemente la respuesta esté en los simuladores, que aunque no son nada nuevos, en nuestro medio no han tenido la trascendencia que si se les ha dado en otros países, donde son parte fundamental del entrenamiento de todo estudiante de Odontología, los cuales agregan un grado de dificultad o realidad a las prácticas preclínicas y facilitan el paso del estudiante a la atención directa de los pacientes.

De acuerdo con el diccionario, un simulador es un artefacto de entrenamiento que duplica artificialmente las condiciones reales de una operación determinada. Los simuladores son usados frecuentemente en áreas de la salud para entrenamiento en emergencias cardiovasculares, cirugía laparoscópica, emergencias médicas o

para simular los aspectos fisiopatológicos del ser humano por parte de los estudiantes de estas áreas. En la formación Odontológica se han utilizado desde hace muchos años los fantasmas que si bien no brindan la posibilidad de interactuar con los sentimientos y valores de un individuo, si desarrollan la seguridad manual y confianza espacial para abordar de una manera más fácil los diferentes procedimientos básicos que se llevan a cabo en los pacientes, buscando una mejor transición hacia la clínica, reforzando aspectos ergonómicos e incrementando las experiencias preclínicas que brindan mayor realidad con las condiciones de un paciente, las cuales incluso pueden estar soportadas con sistemas audiovisuales computarizados que transfieren información sobre situaciones simuladas basadas en hechos reales.

El CES ha estado empeñado en los últimos años en incursionar en este tipo de tecnologías y ha hecho grandes inversiones en la adquisición de equipos de alta simulación como el SIMAN que permite recrear las condiciones clínicas de un paciente en salud y en enfermedad, para que los estudiantes desde tempranos semestres se involucren en situaciones de aprendizaje que de otro modo sería muy difíciles de lograr.

Adicionalmente a su aplicación en la enseñanza de la fisiopatología, la Facultad de Odontología ha venido implementado en los últimos años el trabajo preclínico con simuladores (Fantomas) con el objeto de que el estudiante adquiera mejores destrezas clínicas, maneje conceptos de ergonomía y ambiente en el trabajo, previo a la atención de pacientes, tanto en el pregrado como en los posgrados.

De esta manera, prácticas preclínicas como la toma de impresiones, la operatoria dental, la prótesis fija, la toma de radiografías, las técnicas básicas periodontales o endodónticas, etc. se pueden llevar a cabo de una manera mas real para el estudiante, menos traumática y en ambientes de mayor confianza antes de someterlo al estrés que produce en la atención de los primeros pacientes.

Estamos convencidos que esto influye positivamente en la enseñanza del arte de la profesión.

Julián Emilio Vélez R.
Jefe División de Educación
Facultad de Odontología CES
jvelezr@ces.edu.co